

¿LA RAZÓN O LA EXPERIENCIA?: BRÚJULA DEL SENTIDO

DE LA VIDA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

¿REASON OR EXPERIENCE? SENSE COMPASS

OF LIFE IN TIMES OF PANDEMIC.

RESUMEN



Ensayo

Raquel del Valle Peña Peinado

Licenciada en Educación Integral,
Universidad Nacional Abierta.

Magister en Orientación de la Conducta

Magister en orientación para la Educación
de los Padres, (CIPPSV)

Doctora en Ciencias de la Educación.

Posdoctorado en Investigación Emergente,

Sistemas y Corrientes Filosóficas.

(UNITYEC-REDIT). Epistemología e

Innovaciones Educativas (UPEL).

Escritora de libros, artículos académicos y
ensayos.

Email: raquelp2966@gmail.com

Recibido:13-12-2021/ Aceptado:12-03-
2022

*Si la vida te da limones,
aprende hacer limonada.*

Proverbio Español

A través de los tiempos, por medio de la filosofía el ser humano ha venido haciéndose preguntas sobre el sentido de la vida y el ¿cómo logramos encontrarlo?, pero para ello ha tenido que afrontar (o seguir afrontando) guerras de poder, de religiones e incluso de pensamientos, así como enfermedades o pestes que han acabado con poblaciones completas. De allí, que, en este artículo, se haga un análisis desde las posturas de la filosofía moderna, para dar respuesta a una gran pregunta: ¿es la razón o la experiencia la brújula del sentido de la vida, en tiempos de pandemia? Aplicándose entonces, una hermenéusis analógica entre la pandemia con frases del sentir popular, en este caso se aplican los proverbios españoles: “*La conciencia es, a la vez, testigo, fiscal y juez*” o “*Si la vida te da limones, aprende hacer limonada*”, así como la experiencia del Shoá o el holocausto, bajo la mirada del médico psiquiatra Frankl, Viktor E (1991) en su obra *El hombre en busca de sentido*. Finalmente, la filosofía transcompleja desde la cotidianidad subyace en el

hombre pueblo, y así desde lo oculto o desconocido, prevalezca su percepción sensorial o lo que vive en su día a día.

Palabras Clave: Razón, Experiencia, Pandemia, Transcomplejidad y Modernidad

If life gives you lemons, learn to make lemonade. Spanish proverb

Through the ages, through philosophy, human beings have been asking themselves questions about the meaning of life and how do we find it? But for this they have had to face (or continue to face) wars of power, of religions and even thoughts, as well as diseases or pests that have wiped out entire populations. Hence, in this article, an analysis is made from the positions of modern philosophy, to answer a great question: is reason or experience the compass of the meaning of life, in times of pandemic? Applying then, an analogical hermeneusis between the pandemic with phrases of popular sentiment, in this case the Spanish proverbs are applied: "Conscience is, at the same time, witness, prosecutor and judge" or "If life gives you lemons, learn to do lemonade ", as well as the experience of the Shoah or the holocaust, under the gaze of the psychiatrist Frankl, Viktor E (1991) in his work *Man's Search for Meaning*. Finally, the transcomplex philosophy from everyday life underlies the common man, and thus from the hidden or unknown, his sensory perception or what he lives in his day to day prevails.

Keyords: Reason, Experience, Pandemic, Transcomplexity and Modernit

Introducción

Como seres pensantes, se debe hacer uso de la razón, quien además es la que orienta y proporciona la capacidad de actuar ante los eventos, hechos o circunstancias que ocurren al colectivo o sociedad al que pertenecemos. Se viven tiempos donde la "brújula de la razón" ha sido afectada o sacudida por fuertes tormentas, bien causados por fenómenos naturales, ambientales o de salud pública, como es el caso del Covid19, el cual ha alterado la dinámica o espiralidad existencial de la biosociedad, por cuanto este virus inimaginable ha llevado al planeta entero a resguardarse en casa, causando caos y desequilibrios en las economías mundiales, y azotando la vida de millones de personas en todo el mundo.

Desde la mirada de Spinoza (1632-1677) la naturaleza es Dios, que es a la vez sustancia creadora, la naturaleza es creada y capaz de crear (*Deus sive Natura*) y, sin embargo, esta ha sido víctima de la modernidad ilustrada. Hoy, el planeta está consciente, aunque algunos desde su visión de poder lo ignoren, que la Pachamama o Gaia, ha

venido sufriendo desequilibrios por el calentamiento global, y que diversas organizaciones ambientalistas, están haciendo llamados de alertas sobre estas alteraciones, pero, el mundo moderno no ha aprendido a conectarse con su entorno natural, y salvo con excepción de las culturas indígenas. Ante esto, dicen las filósofas mexicanas (González & Martínez, 2020, p. 3): “el cambio climático que estamos viviendo, cuyas consecuencias serán cada vez más dramáticas y violentas [...]”

Cabe resaltar, que la pandemia sigue latente, ya no como un enemigo “tan silencioso”, pero que es invisible ante nuestros sentidos, y he allí donde la razón o racionalidad debe prevalecer como una brújula determinante en la toma de decisiones, en el cuidado humanizado y la salud planetaria. Para ello, las ciencias deberán asumir un abordaje, sin duda alguna transdisciplinar, multidimensional, multifactorial, pero, en especial repensar y analizar sus verdaderos orígenes, para así poder conducir en una dirección más segura, y no llena de incertidumbres o desesperanzas en el colectivo social.

Cambiando el lente, o desde la mirada de la experiencia “*Si la vida te da limones*” o como otros dirían “*si del cielo te caen limones aprende hacer limonada*” ambas frases populares, forman parte del lenguaje del ciudadano común o tal como expresaran: Berger y Lukmann (1986). “... el lenguaje tiene una expansividad tan flexible como para permitirme objetivar una gran variedad de experiencias que me salen al paso en el curso de mi vida... tipifica experiencias” (p.57). Este proverbio, desde la semántica del hombre pueblo, deja por sentado la actitud del individuo asumida ante las adversidades, ante los obstáculos, o las tormentas, y por qué no a los fracasos o frustraciones, son partes de la en el transitar de su dinámica existencial, ahora bien, nos orienta o guía o valdría preguntarse: ¿o somos nosotros mismos lo que escogemos el camino?

En la obra *El hombre en busca del sentido* de Frankl, Viktor E (1991):

Una vida activa sirve a la intencionalidad de dar al hombre una oportunidad para comprender sus méritos en la labor creativa, mientras que una vida pasiva de simple goce le ofrece la oportunidad de obtener la plenitud

experimentando la belleza, el arte o la naturaleza. Pero también es positiva la vida que está casi vacía tanto de creación como de gozo y que admite una sola posibilidad de conducta; a saber, la actitud del hombre hacia su existencia, una existencia restringida por fuerzas que le son ajenas. (p.72)

Así que, cabe analizar esta postura filosófica del psiquiatra Frankl¹, quien fue prisionero, durante mucho tiempo durante el Shoá² del siglo XXI, y desde la razón o la experiencia, preguntarse: ¿cuáles son las razones, por la que un ser humano le toca vivir “experiencias agradables y desagradables”? o en un sentido más amplio una experiencia caótica colectiva como el caso de la Pandemia, el cual no es propia de un individuo, país o continente, sino es un problema de salud planetaria, *entonces ¿cómo afrontar desde la cosmovisión actual el caos producido por la pandemia? ¿Es el Covid19, el Shoá del siglo XXI?*

¹Prisionero, durante mucho tiempo, en los bestiales campos de concentración, él mismo sintió en su propio ser lo que significaba una existencia desnuda. Sus padres, su hermano, incluso su esposa, murieron en los campos de concentración o fueron enviados a las cámaras de gas, de tal suerte que, salvo una hermana, todos perecieron.

² Término hebreo que también es conocido como el holocausto significa catástrofe

El racionalismo antítesis al pensamiento medieval:

La antítesis al pensamiento filosófico medieval del siglo XVII emerge de manera indisociable y desde una nueva mirada, percepción y manera de pensar las multirealidades. Es así como los científicos modernos, al ocuparse de estudiar un objeto, ya no se pregunta acerca del por qué, sino acerca del cómo sucede el evento, por lo que ya esta nueva manera de hacer ciencia, se va alejando del organón o el instrumento lógico del saber aristotélico. Emerge así, una revolución filosófica que se enmarca o empodera de las herramientas nocionales que les proporcionan “las nuevas matemáticas, la física y la astronomía acerca de la estructura del universo y de la naturaleza del conocimiento”. (Jean Paul Margot, s/f, p 35)

El racionalismo se define como una corriente de pensamiento filosófico que surge en Europa y se desarrolla durante el siglo XVII. El origen del racionalismo se halla en la revolución científica del siglo XVII, que situó el problema del conocimiento en el centro del debate filosófico al preguntarse tanto por el

origen y fundamento del conocimiento verdadero como por el método más adecuado para alcanzar la verdad desde las ciencias, por lo que defiende la primacía de la razón para conocer la verdad y además se basó en las búsquedas de respuestas a través de la fe en Dios. Sus principales representantes son René Descartes, Spinoza y Leibniz.

Filosofía Cartesiana y la Escisión empirista entre el pensar y el ser, desde la visión transparadigmática transcompleja.

El racionalismo como bien se viene describiendo defiende la autosuficiencia de la razón, para explicar la realidad de modo deductivo, donde prevalece la duda en la intervención de la experiencia, y la sensibilidad, por lo que un ser humano no es la realización particular de una esencia universal, sino una singularidad individual por su propia esencia. Del conatus se deriva, por lo tanto, la definición spinoziana de la esencia del hombre³: “El deseo (cupiditas) es la esencia misma del hombre en cuanto es concebida como determinada a hacer algo en virtud de una

afección cualquiera que se da en ella”. Si el *conatus* define una esencia singular actuante, esto significa que los aspectos universales de alguna cosa no pueden constituir su esencia, sino ser apenas propiedades que ella comparte con otras. (Chauí, M, 2000, p. 120)

Ahora bien, podrá partir el hombre desde su “supino conatus”⁴ ante cualquier dilema que afecta a un colectivo social, *¿basta solo la razón, para llegar a la verdad? ¿Es en efecto el racionalismo, la brújula determinante para fomentar la intuición colectiva?* Partiendo de la filosofía cartesiana, para responder a estos dilemas, que afectan al colectivo social, no solo en Venezuela, sino en el mundo entero, es que surge la imperiosa necesidad de asumir una visión transparadigmática transcompleja, por cuanto son diversos factores multidimensionales, los cuales afectan a los diferentes biogrupos sociales⁵(familias), y cada uno con una cosmovisión multiversa ante el mismo fenómeno,

³ (Ethica, III, Def. I Definiciones de los Afectos).

⁴ Spinoza da el nombre de conatus, esfuerzo de auto-perseveración en la existencia. El ser humano es un *conatus* y es por el conatus que él es parte de la Naturaleza o parte de la potencia infinita de la sustancia.

⁵ Término o constructo teórico perteneciente a la teoría: Biometamorfosis Social (Peña, 2019.UNERG).

Si se parte de la teoría de las ideas de Descartes (1596-1650), hoy se está en presencia ante ideas, que no son facticias⁶ o adventicias⁷, pues, ni tenemos experiencias ante un virus que se comporta diferente, en cada individuo o país, y tampoco es producto de nuestra imaginación, por tanto, no cabe duda, que la razón es el punto cardinal que debe direccionar la brújula, para que de esta forma cada persona, cada familia, pueda comprender el fenómeno que viven. Se requiere de una nueva filosofía, que haga cabida a la razón como una facultad intelectual, tal como la propone Pacheco (2021):

La filosofía tiene en el filosofar su actividad primordial y permanente, razón que me permite considerarla como integrada al perfil espiritual e intelectual del hombre, llamado en nuestro tiempo a valorar la razón como facultad intelectual que se debe ejercitar permanentemente, para profundizar en el conocimiento existente o generarlo, teniendo como propósito alcanzar la verdad a través de la deducción correcta, lo que le hace estar supeditada a principios de certidumbre, que paso a paso conducen de una verdad a otra

⁶ Ideas que son producto de la imaginación como un caballo con alas

⁷ En filosofía cartesiana provienen del influjo del mundo físico sobre nuestra mente, por ejemplo: la idea de mesa.

hasta que se logre, o al menos uno se acerque lo más posible, al conocimiento perfecto de las cosas.(p. 1)

Es entonces, tarea de las corrientes filosóficas actuales, de ir dando luz de la mano de las otras disciplinas en un trabajo conjunto, ya que el Covid19 no puede verse como un hecho aislado, es indiscutiblemente un evento universal, que afecta a toda la humanidad, porque “Se trata de una cuestión global que no puede abordarse con eficacia recurriendo a recetas locales y que precisa de una cooperación universal desde una óptica cosmopolita” (Aramayo, A, 2020, p 1). Es de suma importancia, que la población reciba información por ello las ciencias deben aunar esfuerzos, el trabajo colaborativo premisa epistémica de la transcomplejidad que daría una luz y una posible solución ante ese virus, que azotó sin piedad cruzando fronteras o como bien lo expresa en metáfora Aramayo, A (2020):

Los inexpugnables muros de Troya no contuvieron el astuto plan ideado por Ulises (...). Considerada como un paradójicamente benéfico Caballo de Troya, la pandemia que ahora nos asola podría generar un renovado contrato social cuyo gozne girará en

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 1. Número 1, enero – junio Año 2022

Depósito Legal: AR2022000084 ISSN: 2957-4943

torno a lo más primordial. Un inédito pacto social cuyas inventivas reglas de juego hicieran frente a esos nuevos jinetes del Apocalipsis que se han sumado al cuarteto tradicional: la extrema desigualdad y una exacerbada insolidaridad (p. 1)

Estamos ante un enemigo invisible delante de nosotros, que distancia, y al igual como ocurrió con los muros de Troya, que no contuvieron a Ulises, acá nada impidió al Covid19 penetrar en todos los países del mundo, y se propaga como dice el hombre pueblo, en otro dicho: “nos cayeron las 7 plagas de Egipto”, convirtiéndose desde mi concepción en la “8va plaga de los tiempos modernos”, ya que ha arrasado con vidas humanas, pero también dejando su huella por donde pasa y se hace huésped, sin ser invitado. Ya el planeta ha dado alertas, se han dado epidemias parecidas, y con menos tecnologías y avances se han superado, pero hay que plantearse una gran duda o enigma bajo la premisa cartesiana: ¿acaso no se ha aprendido con tantos avances a cómo evitar este tipo de catástrofe de salud planetaria? Al respecto, Descartes en cita de (Jean Paul Margot, s/f) explica que:

sí ignoramos algo de lo que podemos saber, ello sucede solamente o porque nunca hemos advertido algún camino que nos condujera a tal conocimiento, o porque hemos caído en el error contrario. Pero si el método explica rectamente de qué modo ha de usarse la intuición de la mente para no caer en el error contrario a la verdad, y cómo han de ser hechas las deducciones es para que lleguemos al conocimiento de todas las cosas: me parece que nada se requiere para que éste sea completo, puesto que ninguna ciencia puede obtenerse, sino mediante la intuición de la mente o la deducción. (p.37)

Ahora bien, como colectivo social se debe estar ganado entonces, a seguir la *intuición de la mente*⁸, tal como lo establece Descartes, ya que de esta manera se puede llegar al conocimiento de las cosas, sin cometer errores, revisar la literatura universal de lo que antes se ha hecho con epidemias y cómo han sido abordada en aquellos tiempos. Hay que volver la mirada a la cultura ancestral, y darle valor a la vida, por cuanto es en sí misma, es un ente biológico, social, político y cultural, por tanto, aspirar a una autonomía ontológica de la dimensión

⁸ El método cartesiano permite situarnos frente a las naturalezas simples conocidas por intuición

biológica resulta insostenible epistémicamente (...) Muchos creen que lo que estamos viviendo es exclusivo de un periodo de anormalidad. (González & Martínez, 2020, p. 3). En relación a este punto asevera Guerra Bravo, Samuel M (2021):

La planetarización de lo pluriversal va poniendo un verdadero fin a la modernidad que ha determinado y determina todavía la historia dependiente y colonial de los últimos cinco siglos. En la conciencia de la gente expuesta a la posibilidad de morir, los paradigmas del capital que se valoriza a sí mismo y del mercado, de la libertad y la democracia parecen ceder terreno en pro de los paradigmas del cuidado de la existencia humana y de la vida amenazada, de una relación armónica con la naturaleza, y de una apertura a múltiples formas de desarrollo y cultura. La ciencia y la tecnología puestas al servicio de los imperios deben volver la mirada al cuidado en la salud, alimentación, vivienda, educación y demás derechos postergados en grandes sectores de la población (p. 1)

Si se analizan los planteamientos anteriores, dentro del contexto venezolano, en cuanto a la intuición del colectivo y lo que piensa ese hombre pueblo, o ciudadano de a pie, vale

mencionar el proverbio español : *“La conciencia es, a la vez, testigo, fiscal y juez”*, pues quien por su responsabilidad no tome precauciones, será su propia conciencia “testigo, fiscal y juez” de sus acciones, porque actúa bajo la premisa de su raciocinio, consciente de lo que hace, porque aunque prevalecen otros factores, que por supuesto son requeridos para la subsistencia, también se corre el peligro de morir. Al respecto, si se analiza el proverbio desde el pensamiento de Descartes, este en su obra *Investigación a la Verdad*, explica que:

es imposible que alguien aprenda estas cosas por otro medio que por sí mismo, ni que se convenza de ellas de otro modo que por su propia experiencia y por la conciencia o testimonio interno que cada cual experimenta en sí mismo cuando las considera. (p.93)

Como se puede apreciar Descartes estuvo convencido que el ser humano, desde su propia conciencia distingue lo que es bueno y malo, de hecho, lo corrobora en su artículo 177 en *Pasiones del Alma* “si estuviéramos completamente seguros de que lo que hacemos es malo, dejaríamos de hacerlo, porque la voluntad no se inclina sino a cosas que tienen alguna apariencia de buenas” (Del

remordimiento, p. 535). Por lo que, también afirmaba que “conocer no es crear, desde el pensamiento, sino encontrar o descubrir lo que hasta ahora permanece oculto”. (análisis de Jean Paul Margot, s/f, p 39)

Otro enigma a resolver, se encuentra en un *punto en ebullición* que antepone la vida al capital, antes que a la salud de la población, porque las naciones deben *Educar para la vida*, ya que como explica Samuel Butler (1667-1669): “Una mente crédula [...] encuentra el mayor deleite en creer cosas extrañas y, cuando más extrañas son, más fácil les resulta creerlas; pero nunca toma en consideración las que son sencillas y posibles, porque el mundo puede creerlas”. (citado por Álvaro Soler Martínez, 2021.p 1). En este mismo sentido, el astrofísico y filósofo Car Sagan en su obra *el Mundo y sus demonios* (1995) alerta:

Aunque tengamos el corazón endurecido ante la vergüenza y la miseria que experimentan las víctimas, el coste del analfabetismo para todos es muy alto: el coste en gastos médicos y hospitalización, el coste en crimen y prisiones, el coste en educación especial, el coste en baja productividad y en mentes potencialmente

brillantes que podrían ayudar a resolver los problemas que nos preocupan. (p. 391)

No obstante, si las cifras que se anuncian por los diferentes países, sirven de signos para la reflexión y la toma de conciencia del colectivo, porque tal como lo señala Leibniz⁹ (1646-1716) “el conocimiento de la noción primitiva distinta sólo se da en cuanto es intuitivo, del mismo modo que el pensamiento de las cosas compuestas es en general sólo simbólico” (p. 273), es decir el pensamiento humano está mediado por signos y estas estadísticas podrían quedar grabadas en el cerebro como datos de información. Actualmente, así lo establece la neurociencia quien afirman que hay evidencias que se está a punto de desentrañar el misterio global de la organización del pensamiento humano y, en general, de todas las llamadas funciones superiores del hombre. (Amaya Giménez, J, 2009, p. 1)

Por tanto, cada individuo como parte del colectivo, debe asumir la *actitud racional de bioseguridad*, porque solo así se garantiza la salud colectiva. Ahora bien, dentro de las reflexiones latinoamericanas y del Sur Global señalan González y

⁹ En las Meditaciones (A VI, 4, 588 /EF, 273).

Martínez (2020), que hay aquí una actitud filosófica, por cuanto añaden que:

No es lo mismo, pensar en tiempos de este coronavirus desde los países europeos con sus sistemas de salud, que se han visto rebasados y sus economías que anticipan una crisis, que, desde los países latinoamericanos, con sistemas de salud que ya estaban de por sí saturados y desabastecidos, con economías para las que esta crisis será sumada a las otras. Es corto de miras y eurocéntrico juzgar que el encierro que se vive en España, Italia o Francia es solo por coerción del Estado, sin siquiera hacer el ejercicio de imaginación de que, en otras latitudes, por ejemplo, en México, esto ha sido el privilegio de unos cuantos, ya que las interpretaciones que la filosofía tiene que hacer han de ser más plurales, más sensatas y más respetuosas de las diferencias (p. 1).

No cabe ninguna duda, que los países latinoamericanos han sufrido en gran escala por la Pandemia, ya que como bien lo explican las filósofas mexicanas no es un secreto de las penurias y calamidades que se viven en los centros de salud, y que esta crisis carente de precedentes, también muestra la actual desigualdad en materia de salud pública. Los países latinoamericanos, no cuentan con los

avances tecnocientíficos, y muchos han tenido que recurrir a medicinas alternativas o paliativas, para enfrentar el virus, algunos lo han superado, pero cuando el episodio ha afectado órganos vitales, he allí el dilema, pues los hospitales en especial para el caso en Venezuela, no se cuentan con los tratamientos gratuitos para los más necesitados, y se deben proveer por si mismos para salvarse.

Entonces, en una crisis que no solo afecta la salud física del que padece el virus, sino el de toda la familia, y de los que estén conectados con la misma, por cuanto, la familia como átomo social pertenece a esa gran molécula que llamamos: sociedad, esta última se ve obligada a respetar normas, a informarse, a prepararse, y *ser racionales* como ente colectivo, porque una sociedad enferma padecerá su extinción, y por ello debe hacer valer sus derechos, pero respetando el derecho individual, en su mismidad, pero también desde la alteridad elevando la *intuición de la mente* colectiva.

Desde el imaginario colectivo, las creencias son parte de su *Ousía*¹⁰ en el argot popular se escucha “*no hay mal que dure 100 años, ni cuerpo que lo resista*”,

¹⁰ Término griego significa: Esencia

esto al hacer una analogía con la experiencia del psiquiatra judío Frankl, antes citado, se comprueba que es el cómo se afrontan los hechos, las circunstancias, este ejemplo de la obra: *El hombre en busca de sentido*, también guarda relación con la película *La vida es bella*, la cual también narra las vicisitudes de un padre judío en los campos de concentración, en ella se observa el accionar del padre, para proteger a su hijo, y que gracias a ello al final “lo salva”. Esto demuestra que, aun sabiendo que la vida pende de un hilo, sigue siendo bella, no cabe dudas, ni incertidumbres, ni mucho menos razonar, pues solo tienes 2 opciones: “vivir o morir”.

En el caso del Covid19, se está ante un enemigo inclemente, quien se aloja sin pedir permiso y como el gas en cámara de concentración, asfixia, sin discriminación, para este virus no hay nacionalidad, país, raza, religión o credos. Sencillamente, su criterio de selección natural es pertenecer a la humanidad terrestre, vale mencionar lo que afirma Berkeley (1685-1753) quien estando en Cloyne, se desata una epidemia de peste, y Berkeley, en su reminiscencia recurrió a un remedio que había conocido en América: el agua de

alquitrán. Como lograra algunas curaciones, se hizo muy popular, y su filosofía comenzó a divulgarse. (Manzano, 2021, p. 95). Estas experiencias vividas, son aprendizaje que le permiten al individuo actuar en un evento parecido. Sobre las creencias agrega (Manzano, 2012, p. 105) en relación a Hume (1711-1776):

Hay creencias fundamentales: la creencia en la existencia continuada de los cuerpos, y la creencia de que algo que comienza a existir tiene una causa. Hume, desde luego, se da cuenta de que podemos tener creencias irracionales, y de que la educación recibida influye en nuestras creencias.

Entonces, se tiene que el aprendizaje es un elemento clave, por ello la experiencia es generación de conocimiento desde el empirismo, es así que el francés Esteban Bonnot de Condillac (1714-1780) parte del axioma de Locke (1632-1704): “todo conocimiento se deriva de la experiencia”. En relación al innatismo explica Valor Yébenes (2000):

sí profundizamos en el empirismo de Locke podemos mostrar que Descartes no tiene razón cuando dice que la Matemática es producción de la mente con arreglo a cierta legalidad. Si a esto nos

referimos cuando hablamos de innatismo, hemos de concluir que no hay, en esta región, principios innatos, sino que, por el contrario, también ellos tienen su origen en la experiencia. (p. 146)

Por tanto, si se hace una síntesis de las posturas de los principales representantes empiristas: Locke, Hume y Berkeley se tiene que: Locke Todo el conocimiento humano proviene de las Ideas Simples = sensaciones + introspección (reflexión) Hume: “Todo el conocimiento humano proviene de las Impresiones = sensaciones + introspección (reflexión) Las ideas son copias atenuadas de las impresiones”. Berkeley: Las cosas que conocemos son ideas o colecciones de ideas. Todos los objetos sensibles se definen como ideas que están dentro de la mente, y todos son un lenguaje ..., es decir, las Ideas = las sensaciones que percibimos = las cosas que percibimos. (Esse Est Percipi.) De allí que el empirismo, plantea Valor Yébenes (2000) en cita de Locke (1690):

se centra en el método histórico, el cual consiste esencialmente en atenerse a lo presente tal como es presente, a lo manifiesto aquí ahora así, con el fin de analizar qué es propiamente. Las ciencias

físicas, por ejemplo, dicen que lo presente no es más que una imagen en la mente de cierta realidad extramental. Digamos: los objetos extramentales actúan sobre los sentidos, generándose cierta actividad que es transmitida al cerebro a través del sistema nervioso; en el cerebro se procesa la información recibida y finalmente se obtiene en la mente lo conocido, que no es el objeto extramental, porque éste no entra en la mente ni es parte alguna de ella sino más bien una imagen del objeto extramental. En cambio, Locke propone evitar consideraciones físicas de la mente. (p.139)

Partiendo, de la premisa y haciendo una analogía con lo que señala Valor Yébenes, lo presente es, entonces una pandemia, que ahora colapsa hospitales, hogares, ver tapabocas en las personas, o quizás es ver como mantengo distancia, pero entonces, me lleno de dudas y no sé si lo que vivo es una simple pesadilla “lo percibido, lo imaginado, lo recordado, lo dudado, lo deseado, etc., y justamente lo que aquí manifiesto en las determinaciones en que ello se hace presente, es denominado por Hume con los términos impresión e idea” (adaptación de un ejemplo de Juan Antonio Valor Yébenes , por Peña (2021). También, vale

la pena agregar lo que plantea el padre del empirismo filosófico Bacon (1561-1626) en (cita de Cortés Hernández, s/f, p. 7) quien postuló que: “primero debería recopilarse una serie de historias naturales y experimentales y hasta no contar con información empírica amplia no dar el siguiente paso, que sería empezar a eliminar algunas posibilidades”

Por tanto, esta escisión empirista entre el pensar y el ser, considerando lo anterior y la investigación de Locke, tiene sentido sobre una tesis ontológica que no se cuestiona, a saber, sobre la división del mundo en dos todos disjuntos: por un lado, la región de la mente y sus ideas; por otro lado, los objetos extramentales. (Valor Yébenes, 2000, p 131). Se puede decir, entonces, que el pensamiento humano no consiste en esas disquisiciones subjetivas, que el ser posee en su esencia o interior, sino que se proyecta en primera instancia con el mundo objetivo o lo que es percibido, en esa totalidad de lo que existe o hay y como ser pensante lo percibe.

Estos tiempos de pandemia, cada uno está escribiendo y viviendo su propia experiencia, después que todo pase, esperando así sea, ya que al igual que los que sufrieron el Shoá, se desconoce

cuánto durará este “encarcelamiento pandémico”, el cual atrapó al planeta y amenaza la existencia humana, así que podríamos estar viviendo al igual como lo cita Frankl, una “existencia provisional”. No obstante, es importante que a pesar del caos o la incertidumbre que se presencia, cambie el lente, y podamos disfrutar la vida, a pesar de todo, contemplando lo hermoso que regala cada día, porque como se dijo al inicio *“si la vida te da limones” ... disfruten, entonces de una fría y deliciosa limonada.*

Reflexiones

El siglo XXI, se encuentra en un punto de inflexión, desde una perspectiva social y resulta difícil pensar, qué ocurrirá el día en que el coronavirus, sea ya detenido por la ciencia, o por fin logren proteger a la población, ahora cuando llegue ese momento al fin, *¿seremos otra sociedad más racional, más amante de la Pachamama ¿seguiremos sumergidos en el océano cósmico depredador? ¿o en el peor de los casos, se permitirá que el virus invada y se adueñe de la razón colectiva?*

Se espera, no se cumpla la profecía de Carl Sagan en su obra *El mundo y sus demonios* (1995), por cuanto, pareciera

que ya se adelantó a un tiempo de *demonios invasores del cerebro social*, perdiéndose bajo la incredulidad, incertidumbre, ignorancia y en donde la razón, no es precisamente la que prevalece, haciendo caso omiso a la *brújula que determina la intuición colectiva*, pero ojalá prevalezca el *razonamiento “Cogito”* reconociendo que pertenecen como individuo a una colectividad, y conociéndola *“ergo sum” (soy la realidad)*, asumiendo así el principio cartesiano: *“Pienso y luego soy”*

Corresponde entonces, abrirse a nuevos paradigmas racionales o sistemas y corrientes filosóficas con basamentos científicos, no pseudociencias ¹¹ que engañen como en tiempos presocráticos, por supuesto que estudien la vida humana tomando en cuenta las condiciones sociales, culturales, económicas, políticas, y en especial las *Biofamilia*¹² como principal ente planetario y partiendo del imaginario colectivo, se inicien nuevas sistematizaciones filosóficas de los acontecimientos, que se dibujan en la multidiversidad de los paisajes de las

¹¹ Falsas disciplinas que no son avaladas por las ciencias fieles competidoras de la ciencia moderna

¹² Primer grupo de vida, el cual refiere que el ser humano estará en capacidad de actuar con prudencia y cumpliendo las normas establecidas tanto en su grupo familiar como en la sociedad. Actuar bajo la filosofía axiológica, permite que el individuo sea aceptado en la sociedad. (Peña, 2019.UNERG. p.328)

multirealidades universales, y plasmarlas tal cual, como lo hiciera Descartes en *El Gran libro del mundo*, ¹³ cuando inició su búsqueda de la verdad, y así lo expresa en su Discurso del Método, y entender que Dios hizo este mundo, porque debía de haber tenido una razón para crear este mundo en lugar de cualquier otro, tal como lo expresa el *“principio de razón suficiente”* de Leibniz.

Por ello, que los filósofos modernos, a partir del siglo XVII, se propusieran a sustituir la filosofía escolástica en su totalidad y por ello se concentraron en encontrar un nuevo método que sustituye al del silogismo aristotélico para establecer un nuevo criterio de verdad, rompiendo viejos esquemas, no desechándolo, sino repensándolo, creando la duda para que así pueda renacer la esperanza, y porque no una nueva época, y seguir intentado y que por fin se pueda alcanzar el sueño utópico de Platón de la ciudad ideal o la de Confucio como lo señala Sagan (2000):

No hay ninguna nación en la Tierra que se encuentre en condiciones óptimas para encarar el siglo XXI. Nos enfrentamos a abundantes problemas sutiles y complejos.

¹³ Está compuesto de signos capaces de engendrar en nuestra mente conocimiento

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 1. Número 1, enero – junio Año 2022

Depósito Legal: AR2022000084 ISSN: 2957-4943

Por tanto, necesitamos soluciones sutiles y complejas. Como no hay una teoría deductiva de la organización social, nuestro único recurso es el experimento científico: poner a prueba a veces a pequeña escala (comunidad, ciudad y a nivel estatal, por ejemplo) una amplia serie de alternativas. Uno de los beneficios del cargo de primer ministro en China en el siglo V a. J.C. era que podía construir un Estado modelo en su distrito o provincia natal. El principal fracaso de la vida de Confucio, según lamentaba él mismo, fue que él nunca lo intentó. (p. 252)

Partiendo de cada uno de los anteriores planteamientos, y las posturas que defienden los sistemas y corrientes filosóficos de la modernidad, vale preguntarse: *¿Se estará en el fin de los tiempos, como señalan algunas religiones, por causa de un virus, o la ciencia encontrará la respuesta para aniquilarlo?* Aboquemos y roguemos al Dios de Spinoza, la *intuición de la mente* o nueva filosofía cartesiana: el de los infinitos mundos posibles de Descartes y el *principio de razón suficiente* de Leibniz, para lograr salir airosos del gran mal que afecta el planeta, y repensar, si se intentará un nuevo modelo planetario de ciudad como lo sugirieron en el siglo V a.C

el gobierno chino del cual Confucio se lamentó y como lo acota Sagan (2000) en la cita anterior.

O desde el prisma de la experiencia, que el individuo adquiera el conocimiento, ya que vivimos en un mundo multiverso, multireferencial, material, e inmaterial, enmarcado como dijera Hume en una “suma de momentos” que a veces nos regala luz, pero en otras lo encierra un misterio o desconocimiento de una existencia provisional. Al respecto, Frankl (1991) explica que:

Al relatar o escribir sus experiencias, todos los que pasaron por la experiencia de un campo de concentración concuerdan en señalar que la influencia más deprimente de todas era que el recluso no supiera cuánto tiempo iba a durar su encarcelamiento. Nadie le dio nunca una fecha para su liberación (en nuestro campo ni siquiera tenía sentido hablar de ello). En realidad, la duración no era sólo incierta, sino ilimitada. Un renombrado investigador psicológico manifestó en cierta ocasión que la vida en un campo de concentración podría denominarse “existencia provisional”. Nosotros completaríamos la definición diciendo que es “una existencia provisional cuya duración se desconoce”. (p. 76)

Por tanto, al tomar la brújula de la consciencia colectiva y hacer uso de la razón, ya que, si las personas que no han vivido la experiencia del virus de cerca, podrían no tomar las previsiones, por tanto se debe evitar el *escepticismo*, porque nadie cae en el abismo, ni se hunde en el océano de la incertidumbre, si sigue la intuición de la mente, si se obedece a las leyes de la naturaleza y no se opone a ellas. Es necesario, hacer emerger una nueva sociedad, que se haga eco desde una *cosmofilosofía*,¹⁴ que el ser humano aprenda a escuchar y conectarse con el universo como partícula de ese gran todo, porque son tantos los daños que se han causado por parte de la humanidad a la tierra, que estos puedan también de alguna forma hacer efectos al sistema solar, al cual pertenecemos como planeta.

Y que finalmente, en estos tiempos de pandemia, cada uno está escribiendo y viviendo su propia experiencia, después que todo pase, esperando así sea, ya que al igual que los que sufrieron el Shoá, se desconoce cuánto durará este “encarcelamiento pandémico”, el cual atrapó y amenaza la existencia humana,

así que podríamos estar viviendo al igual como lo cita Frankl, una “existencia provisional”. No obstante, es importante que a pesar del caos o la incertidumbre que se presencia, cambie el lente, y podamos disfrutar la vida, a pesar de todo, contemplando lo hermoso que regala cada día, porque como se dijo al inicio “*si la vida te da limones*” ... *disfruten, entonces de una fría y deliciosa limonada*

Referencias

Amaya Giménez, J y Murillo, J (2007). *Mente y cerebro en la neurociencia contemporánea. Una aproximación a su estudio interdisciplinar. Revista Scripta Theologica* nº 39. Universidad de Navarra, España.

Aramayo, A (2020) *Reflexiones desde la filosofía: lo que COVID-19 puede enseñarnos ¿Podría esta pandemia global dar lugar a una suerte de revolución social?* https://www.google.com/amp/s/www.diariovasco.com/sociedad/salud/reflexiones-filosofia-covid19-20200323102038-ntrc_amp.html

Cortés Hernández, A (s/f). *El empirismo. Metodología de la Investigación I.* F.C.C.A. U.M.S.N.H. <https://docplayer.es/30939988-Empirismo-metodologia-de-la-investigacion-i-m-a-alberto-cortes-hernandez-f-c-c-a-u-m-s-n-h.html>

¹⁴ Término que construye la autora para referirse a la forma como debe percibir el ser humano el universo como ser pensante.

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 1. Número 1, enero – junio Año 2022

Depósito Legal: AR2022000084 ISSN: 2957-4943

- Chauí, M (2000) La filosofía política moderna. De Hobbes a Marx. Capítulo IV. Spinoza: poder y libertad. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100609021149/5cap4.pdf>
- Descartes, R (1981). *Reglas para la Dirección del Espíritu*. México: Editorial Porrúa.
- Descartes, R (2010) El Discurso del Método. Traducido por García Morente, D.
- Florez Cirilo, M (s/f). Descartes. Estudio Introductorio. Madrid: Gredos
- Frankl, Viktor E (1991). El hombre en busca de sentido. Versión castellana de DIORKI. Duodécima edición. Barcelona, España: Editorial Herder.
- González Valerio, María Antonia & Martínez Ruiz, Rosaura. 2020. Covid-19: crítica en tiempos enfermos. *Filosofía&Co*.
<https://bit.ly/3aNTUPi>
- Guerra Bravo, Samuel Madrid (2021) Filosofía y pandemia. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, núm. 30, pp. 245-272 Universidad Politécnica Salesiana. DOI:
<https://doi.org/10.17163/soph.n30.2021.09>
- Manzano (2012). Racionalismo y Empirismo. Siglo XVII. Guadalajara, Jalisco, México: ITESO. 125 pp.
<https://es.scribd.com/document/288562158/42RacionalismoyEmpirismo-Apuntes-Filosofia-Jorge-Manzano>
- Margot, Jean Paul (S/F). El racionalismo. Versión revisada y corregida de la transcripción magnetofónica de la conferencia. Universidad del Valle.
- Pacheco, F (2021). Sistemas y Corrientes Filosóficas. Seminario III. Módulo Racionalismo y Empirismo. Material Digital Complementario REDIT-UNITEC
- Sagan, C (1997). *El mundo y sus demonios. La ciencia como una luz en la oscuridad*. Por la traducción, Dolors Udina. 5ta Edición. Barcelona (España): Editorial Planeta, SA
- Soler Martínez, Á (2021). El peligro de una sociedad ignorante y anticientífica. [Blog Sociología Inquieta, 5 de agosto].
<http://www.xn-sociologiainquieta-kvb.com/2021/08/el-peligro-de-una-sociedad-ignorante-y-html?m=1>
- Valor Yébenes, J.A (2000). El empirismo y su método. *Revista de Filosofía*. Vol XIII (23). pp 129-168. Servicios Publicaciones. Universidad Complutense de Madrid.
<https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/view/RESF0000120129A>